

UNA FAMILIA

DIVIDIDA.

Día de la Unión de los Cristianos.

UNA FAMILIA DIVIDIDA

Día de la Unión de los Cristianos.

_____ RITOS INICIALES

Presentación:-

Jesùs soñó con una Comunidad de seguidores en la que todos podrían vivir como hermanos, ayudándose unos a otros ... ¿Y qué es lo que está pasando en la actualidad?

Que los que creemos en un sólo Dios y Padre, estamos divididos, que la Iglesia de Jesùs está rota en mil pedazos.

Jesùs, antes de despedirse de sus amigos, hizo una oración al Padre del cielo, pidiendo para que se mantuviesen unidos: "Padre, que sean uno como lo somos Tú y Yo".

Es una pena que, coincidiendo en lo esencial, tengamos tantas diferencias en nuestras pequeñas comunidades, en nuestra Iglesia Diocesana y en el mundo.

Vamos a intentar, en esta Eucaristía, Sacramento de unidad, hacer una revisión sobre este tema, orar juntos por la unidad de los cristianos, para, luego, intentar tomar nuevas actitudes en nuestro compromiso de ser fieles a Jesùs, en comunión con todos sus seguidores

Canto:

Saludo del Sacerdote.-

Que la Paz, de Dios nuestro Padre, la Palabra de Jesús, nuestro hermano, y la comunión en su Espíritu de Amor, esté con todos nosotros

...

P E D I M O S P E R D Ó N.-

Sacerdote.-

Las divisiones entre los hijos no pueden ser bien vistas por Dios, el Padre de todos, porque existen diferencias que claman al cielo. Vamos a comenzar reconociendo, desde el fondo de nuestro corazón, que todos tenemos parte de culpa.

Monitor.-

* Por las divisiones entre los cristianos, por lo que nos separa, por la falta de amor y de comprensión ...**Perdónanos, Señor.**

* Porque no respetamos nada ni a nadie y discutimos y regañamos con las personas que convivimos cada día ... **Perdónanos, Señor.**

* Porque pasamos de las necesidades de nuestros hermanos, olvidamos sus problemas y no prestamos atención a sus preocupaciones ...**Perdónanos, Señor.**

Absolución :- Dios es amor y nos perdona una vez más , y yo os doy la señal de su perdón en el nombre del padre y del Hijo y del Espíritu

GLORIA :-

Agradecidos porque Dios nos ha perdonado le cantamos :- (Le
decimos : Gloria a Dios en el Cielo)

ORACIÓN.-

Señor, que quieres construir tu Reino
contando con todos nosotros.
Un Reino donde el hombre sea respetado,
un Reino donde habite la paz,
la justicia, el amor.
Ayùdanos a cuantos creemos en Jesùs
para que vivamos unidos de verdad.
Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA.

Monición.-

Dios manda Profetas a su pueblo para que le ayuden a creer en Dios y vivir unidos en una misma fe.

Lectura del Libro del Deuteronomio. 18,15-20

Habló Moisés al pueblo diciendo:

- El Señor, tu Dios, te suscitará un profeta como yo, de entre tus hermanos. A él le escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb, el día de la asamblea:

«No quiero volver a escuchar la voz del Señor, mi Dios, ni quiero ver más ese terrible incendio; no quiero morir».

El Señor me respondió:

- «Tienen razón; suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca y les dirá lo que yo le mande.

A quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, es reo de muerte».

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN:-

- * Cuando se construye una casa, se cimienta sobre firme para que no se derrumbe. Los cristianos nos apoyamos en

Jesús

Todos: "Construye, Señor, nuestra casa."

* __ Si Tú, Señor, no construyes nuestra casa
en vano nos esforzamos en ponerla en pie.
Si Tú, Señor, no guardas nuestra ciudad,
en vano se esfuerzan los que la vigilan.

Todos: "Construye, Señor nuestra casa."

* __ Construye, Señor, nuestra casa,
afírmala en la verdad, levántala sobre el amor;
ponla en pie sobre la fe;
cimiéntala en la esperanza ...

Todos: "Construye, Señor, nuestra casa."

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Ya San Pablo se enfrentaba con los primeros cristianos porque entre ellos había divisiones y discordias; porque unos decían que eran de Pablo y otros de Apolo; unos de Pedro y otros de Jesús.

¿Qué diría San Pablo si viese nuestras divisiones ...?

Lectura de la carta a los Corintios.

Querida Comunidad de Corinto:

Me preocupan las tensiones que desgarran vuestra unidad.

Y es que he recibido informes, hermanos, de que hay discordias entre vosotros.

En el nombre de vuestro Señor, poneos de acuerdo. Formad bloque, sed unos en el sentir y en el pensar. ¿Cómo es posible que haya divisiones entre vosotros?

Estoy enterado de los partidos en los que debatís. Cada uno por su lado anda diciendo:

- Yo estoy con Pablo.- Yo, con Apolo.- Yo, con Pedro.

Es el colmo, terminaréis por hacer del mismo Cristo un partido más. ¿En nombre de quien fuisteis bautizados ?

Corréis el peligro de olvidar las bases que fundamentan la comunidad. En primer lugar, el Bautismos en el único nombre de nuestro Señor Jesucristo.

En segundo lugar, la fe en el único Evangelio, que yo os anuncié como Apóstol de Jesús. Es normal que se produzcan diferencias dentro de la Iglesia; pero es intolerable que la unidad esté a merced de vuestras preferencias.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Presentación.-

Jesùs en uno de los momentos más importantes de su vida, casi a la hora de dejarnos su Testamento, hizo una preciosa oración al Padre pidiendo la unidad. Decía así:

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. (Jn. 17,11b-21)

"Padre, guarda a estos en tu nombre
para que sean uno como lo somos Tú y Yo.

Que ninguno se pierda
para que mi alegría les invada.
Les he dado tu Palabra,
pero el mundo les ha odiado,
porque no son del mundo.

No te ruego que los retires del mundo,
sino que los libres del mal.
Santifícalos en la Verdad,
porque los envío al mundo
para que den testimonio de la Verdad.

También te ruego por los que creerán en Mí.
Que todos sean uno,
para que el mundo crea que Tú me has enviado.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía: Semana por la Unidad.

Todos los años, en estas fechas, 18 - 25 de Enero, se celebra en todas las Iglesias Cristianas la Semana por la Unidad de los cristianos. Es un escándalo que, creyendo todos en un mismo Dios, que se nos ha manifestado en Jesús de Nazaret, estemos divididos en distintas iglesias. Pero el verdadero escándalo está en que cada una de estas iglesias esté enfrentada con las otras.

Todos decimos ser hijos de un mismo padre, pero vivimos como hermanos separados y enfrentados. Cada uno pensamos estar en la verdadera iglesia y tenemos a las demás como enemigas y falsas. Creemos tener toda la verdad y además en exclusiva. Y es que en verdad lo que defendemos es más nuestra iglesia que nuestra fe en un Dios que es Padre de todos por igual.

Si lo importante fuese el seguir a Cristo, vivir el Evangelio, cumplir la misión que Cristo nos ha encargado, estas diferencias hasta podían ser positivas y enriquecedoras.

Hablamos mucho de tolerancia, de pluralidad; pero somos intransigentes y condenamos con toda facilidad a los que no opinan como nosotros o no se ajustan a lo nuestro.

Con una parábola podemos entender mejor lo que nos está pasando a los cristianos de las distintas iglesias:

Hubo un tiempo, en que la Verdad fue un gran espejo, un enorme espejo que un mal día se resquebrajó y saltó hecho mil pedazos.

Todos los que habitamos ahora este planeta guardamos algún fragmento de aquel viejo espejo. ¿Quién puede afirmar que el fragmento que posee en prójimo no perteneció un día a aquel viejo y enorme espejo

? ¿ En nombre de quién o de qué puede utilizar nadie su trozo de espejo para condenar y apartar a los demás ?

Hoy ya no es posible recomponer aquel espejo. Es necesario construir un caleidoscopio, juntando los trozos entre sí. Necesitamos juntar todos los trozos posibles, de diferentes colores y tamaños, para poder convivir en paz, en armonía, en solidaridad. El caleidoscopio acepta todos los puntos de vista. Más aún, los necesita para ser un verdadero caleidoscopio.

Dios es demasiado grande, demasiado amplio para que podamos encerrarlo en unas ideas, en una institución, en una Iglesia. El desborda y supera nuestra cabeza, y todas nuestras instituciones

Guión de homilía.-

El tema de la Celebración de hoy. "Una Familia dividida", nos viene a recordar que todavía los cristianos seguimos divididos en grandes bloques: Ortodoxos, Anglicanos, Protestantes y Católicos.

El último Concilio, ya casi olvidado por todos, tocó el tema en profundidad y trató de darle una solución sincera y honrada.

Por fin, la Iglesia Católica, reconocía que en estas separaciones, sobre todo en la última, la de los Grupos Protestantes, todos habían tenido parte de culpa.

Se consiguió avanzar en el conocimiento mutuo. Se dieron cuenta de que hacía falta mucha comprensión por parte de todos, y de que había que tener siempre la mano tendida hacia los otros, para buscar juntos la unidad.

Hay que abrirse y avanzar en lo que nos une, y hay que ir olvidando lo que nos separa.

Porque la verdad no es patrimonio absoluto de nadie.

A pesar de todo esto, la separación continúa y sigue sin solucionarse un problema fundamental: ¿Quién manda?

La solución sería fácil sin tantos autoritarismos y con más comprensión.

Esta es la situación, triste, entre los Cristianos, a nivel oficial, a alto nivel : Una familia de seguidores de Cristo, dividida en grandes bloques.

Eso no lo vamos a solucionar nosotros porque no está a nuestro nivel.

Pero también entre nosotros, a nuestro nivel se dan divisiones y grupos enfrentados.

Lo que hemos escuchado en la Primera Lectura, también suele ocurrir entre nosotros. Muchas veces oímos o decimos:

- * Yo soy partidario de este sacerdote y yo de aquel.
- * Yo soy de este grupo y yo de aquel
- * Yo soy de esta Parroquia y yo de aquella.

Nos encontramos divididos, y lo que es peor, enfrentados.

¿ Es que Jesús está dividido?.

Deben existir en nuestras Comunidades distintos grupos que atiendan a las necesidades de cada uno. Si la Comunidad es plural, habrá que atender a todos.

Pero, ¿ por qué van a estar enfrentados esos grupos?.

¿ Por qué vamos a intentar que desaparezcan los otros ?.

Debemos colaborar unidos, porque todos somos seguidores de Cristo, todos nos llamamos Cristianos.

Esta Celebración de hoy nos trae este Mensaje que es claro:

" Vamos a dejar de ser una Familia dividida, para formar la Comunidad de los seguidores de Jesús".

" Menos palabras, menos discusiones y más hechos, más realidades y todos unidos".

Guión de homilía.-

Uno de los temas más apasionantes del último Concilio, ya casi olvidado por todos, fue el del Ecumenismo, es decir, el de la unión de los cristianos separados. Muchos siglos de condenas entre hermanos en la fe han abierto heridas de recelos que estaban supurando demasiados odios y enemistades.

Por fin, en el Concilio, la Iglesia Católica reconocía que la separación de los hermanos protestantes, no se produjo solamente por culpa de ellos, sino de ambas partes, y que, por lo tanto, urgía restañar las heridas y restaurar la unidad de todos los cristianos.

Se esperaba una Iglesia menos dogmática, menos dictatorial y con mayores espacios de libertad; una Iglesia con mayor aprecio y respeto de las conciencias. Esperábamos que iba a ser borrada la mentalidad anterior de que "los cismáticos y herejes volviesen al redil."

Durante el Concilio y los años siguientes se consiguió avanzar en la mutua comprensión. Se empezó a llamar a los protestantes "hermanos en la fe", y se comprendió que los cristianos ortodoxos de Oriente vivían el compromiso de la fe mejor que nosotros y en circunstancias más difíciles. También se vio que había muchos católicos que no eran de verdad creyentes, y que también dentro de nuestras Comunidades había muchas diferencias y divisiones.

Lo primero que hacía falta era una cura de humildad por parte de todos y una mano tendida, para buscar juntos la verdad, abriéndose a lo que nos une y olvidando lo que nos separa. Y que quedara bien claro que la verdad absoluta no es patrimonio de nadie.

Uno de los problemas por solucionar era el de la autoridad.

¿ Quién manda en la Iglesia?

La solución no sería difícil si desaparecía el autoritarismo y el despotismo y se recurría al diálogo. Pero parece ser la piedra de toque.

Hay que fomentar el diálogo para lograr un conocimiento más auténtico y un aprecio más justo de lo que nos une que de lo que nos separa. El diálogo, a parte de ser más cristiano, es infinitamente más fecundo que la polémica.

Este ocurre en la Iglesia Oficial, pero también entre nosotros se dan divisiones, grupos separados. Y nos peleamos diciendo que somos los verdaderos seguidores de Jesús.

Creo que tenemos que hablar menos y hacer más. Porque el verdadero seguidor de Jesús, el verdadero cristiano es el que camina a su lado, recoge su ejemplo y su Mensaje y lo pone en práctica. Y creo que estamos bastante lejos de actuar así, todos los grupos que nos llamamos cristianos.

La unión, el amor no es nuestra virtud preferida.

El Mensaje de esta Celebración debe ser:

" Menos palabras, menos discusiones y más hechos, más realidades y todos unidos ".

O R A C I Ó N U N I V E R S A L . -

Que nuestras voces y nuestros corazones se unan a la oración de todos los hermanos en la fe, para pedir al Padre de todos la unidad.

Monitor.-

* Por todas las Iglesias y comunidades cristianas, para que crezcan en la verdad y el amor, lleguen a la unidad en la misma fe y en el servicio al mundo ... **Roguemos al Señor.**

* Para que cesen en todo el mundo las discriminaciones raciales, religiosas y sociales y nos unamos en la defensa de los derechos humanos de todos los hombres ...**Roguemos al Señor.**

* Por nuestra Iglesia Católica, para que con humildad reconozca y confiese sus culpas ante los hermanos separados y esté dispuesta a recorrer con ellos el mismo camino... **Roguemos al Señor.**

* Por nuestra Comunidad Parroquial, para que superemos nuestros prejuicios por motivos religiosos, no juzguemos por apariencias y valoremos, por encima de todo, el corazón de las personas ...**Roguemos al Señor.**

Oremos: Te pedimos, Señor, que los lazos de un mismo Evangelio nos una en la plenitud de la misma fe.

R I T O D E O F R E N D A S

Monición.-

El pan y vino de la Eucaristía, a parte de ser alimentos básicos, tienen un gran simbolismo, ya que representan los trabajos y alegrías de todos los hombres, mujeres y niños que sueñan en el futuro.

El pan y vino de la Eucaristía somos cada uno de nosotros y todos nosotros juntos. Por eso es el momento de hacer la ofrenda de cosas que simbolizan nuestra entrega.

Canto:

O R A C I Ó N . -

Señor, ya está la Mesa puesta,
la comida está lista y el pan partido.
Haced la mesa enorme y un pan gigante,
que nadie quede fuera y muera de hambre.
Que venga todo el mundo
a tu Gran Banquete.
Tú que vives y reinas por los siglos
de los siglos.

A m é n .

RITO DE OFRENDAS

(*Segunda opción*)

Monición.-

El pan y vino de la Eucaristía, a parte de ser alimentos básicos, tienen un gran simbolismo, ya que representan los trabajos y alegrías de todos los hombres, mujeres y niños que sueñan en el futuro.

El pan y vino de la Eucaristía somos cada uno de nosotros y todos nosotros juntos. Por eso es el momento de hacer la ofrenda de cosas que simbolizan nuestra entrega.

O R A C I Ó N.

Hoy, Señor, te ofrecemos nuestros dones
y te presentamos nuestras alabanzas,
a la vez que te suplicamos
que aceptes nuestras plegarias.
Te las ofrecemos por tu Iglesia
y por todos los hombres de la tierra.

Te lo ofrecemos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.

Te damos gracias, Señor,
porque nos enviaste a tu Hijo Jesús,
como compañero de viaje
y signo de unidad.

Te damos gracias, porque Tú promueves la unidad,
Tú eres el Amor que nos une a todos.

Nosotros debemos ser mensajeros de esa unidad,
pero, muchas veces, vivimos desunidos,
incluso entre los mismos grupos cristianos.

Hoy queremos proclamar tu Gloria
unidos a todos los grupos de creyentes,
y a todas las personas de buen corazón
diciendo:

Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN.

Hoy, Señor, como cada domingo
traemos a tu altar un poco de pan
y una copa de vino que tu nos has regalado,
y que simbolizan la entrega de nuestras vidas.

Envía Tu Espíritu para que santifique este pan y vino
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

En otro tiempo ese pan
se encontraba disperso en los trigales,
pero alguien cosechó el trigo,
otros lo han molido en el molino,
y el panadero ha hecho de muchos granos
un pan para ser comido.

De esa forma reúnenos, Señor, de todas partes
para formar tu único pueblo.

Eso es lo que Jesús quiso significar,
cuando, reunido a la Mesa con sus amigos,
tomó un trozo de pan, invocó al Espíritu,
y les repartió el pan, diciendo .

Tomad y comed todos de él

Y lo mismo hizo con una copa de vino.
Era el vino de la alegría,
el vino de los días de fiesta.
En otro tiempo ese vino se encontraba
disperso en los racimos de los viñedos.
Pero llegó el tiempo de la vendimia,
pisamos las uvas en el lagar
y brotó a chorros un vino generoso.

Y es lo que ahora recordamos
alrededor de esta Mesa:
que Jesús, para dejarnos un recuerdo
de su alegría de vernos reunidos en su nombre,
tomó una copa de vino, invocó al Espíritu,
y se la pasó de mano en mano, diciendo .

Tomad y bebed todos de ella

Esta es la señal de nuestra fe

No es más que un poco de pan,
no es más que un poco de vino,
pero bastan unas palabras venidas de otra parte,
para que algo importante suceda y se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
que por nosotros se entrega.

Es ahora cuando la Muerte y Resurrección
de Jesús sucede entre nosotros,
es ahora cuando llega a nosotros el Amor de Jesús,
cuando estamos reunidos en su nombre.

Recuerda a tus hijos
a quienes has llamado
de este mundo a tu presencia
concédeles que así como han compartido
la Muerte de Jesucristo, compartan,
también con él la Gloria de la Resurrección.

Y a nosotros, que estamos ahora reunidos,
que somos tu pueblo santo y pecador,
haznos fuertes para construir juntos tu reino,
en comunión con el Papa los Obispos
y demás pastores de tu pueblo.

Esperamos entrar en la vida eterna
con María, la Virgen madre de Dios y de la Iglesia,
con los apóstoles y todos los santos,
que supieron en su vida
amar a Cristo y a los hermanos.
Por eso brindamos con el pan y con la copa
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo:-

Por Cristo, con Él y en Él

PREPARAMOS EL BANQUETE

Padre Nuestro.-

La confianza es fundamental, necesaria y urgente, si queremos que este mundo camine por senderos distintos, si queremos llegar a la verdadera fraternidad. Vamos a confiar en las posibilidades de cada uno, vamos a confiar en los demás,, que también son portadores de ilusiones. Pero vamos a confiar, sobre todo, en la ayuda del Padre del cielo ...diciendo :- **Padre Nuestro**

La Paz.-

Es fácil dar la mano; lo difícil es perdonar.

Es fácil decir "lo siento", lo difícil es reconocer que me he equivocado.

Es fácil poner buena cara; lo difícil es ser sincero.

Dar la paz de verdad es estar dispuesto a renunciar a

- **La paz del Señor esté con todos nosotros.**

- **Nos damos, como verdaderos amigos, la paz.**

Comunión.-

_____ Cuando comulgo, llevo a Jesùs dentro de mí, pero también me hago responsable de mis hermanos ...

- **Dichosos los llamados a la mesa con Jesùs.** -

Señor, no soy digno ...

Con las manos tendidas

Creemos en el diálogo y en la reconciliación
como actitud primera de convivencia;
creemos en la imagen de Cristo
que nos sugiere la sonrisa o la exigencia del hijo,
del hermano o del amigo.

Creemos en la Iglesia como camino,
comunidad de comunidades,
como encuentro de todos...
En la Iglesia rica en pluralidad,
tan abierta y cercana,
como seamos capaces de ser abiertos
y cercanos cada uno de nosotros.

Creemos que el Mensaje de Cristo
sólo puede vivirse en Comunidad;
Todos unidos, formando un solo grupo,
sin divisiones ni recelos.

Creemos en la Comunidad porque no es perfecta,
porque duda y se pregunta,
porque nos necesita y la necesitamos,
porque es servicio y entrega,
porque es calor, abrazo y fiesta,
porque aunque duda y se divide,
es capaz de amar y volver a reunirse.

Creemos, Jesús amigo, Jesús cercano,
que está presente, vivo y triunfante,
como signo de unidad, en medio de nosotros.

ORACIÓN FINAL.

(Segunda opción)

Gracias, Señor, porque me has hecho
miembro de tu Gran Familia.

Gracias por la Parroquia
a la que vengo cada domingo,
a reunirme con otros que creen en Ti.

Haz que sintamos la alegría
de compartir la oración y la alabanza
con gentes de otros países y colores.

Que nos unamos a ellos para compartir
el Pan de la Eucaristía
y el pan de cada día.

BENDICIÓN FINAL.

Ayùdanos con tu Bendición.

- La Bendición de Dios todopoderoso , Padre, Hijo y Espiritu
Santo, descienda sobre nosotros. A m é n

*** Podemos ir en Paz.**

